

Las universidades y la educación médica

Señor Director:

Agradecemos la columna (6 de noviembre) del presidente de la Academia Chilena de Medicina, Dr. Emilio Roessler Bonzi, recordando el rol fundamental que ha tenido en sus 60 años la Academia Chilena de Medicina.

Considerando los acelerados cambios del conocimiento médico y los desafíos que plantea la atención de salud en un país como el nuestro, resultan imprescindibles las orientaciones y lineamientos que la Academia Chilena de Medicina entrega respecto de aspectos tan cruciales como la enseñanza de la Medicina, el ejercicio humanizado de esta profesión y su compromiso con nuestro país.

Nos parece que en este complejo aprendizaje existen puntos de extrema relevancia, como la formación continua de académicos y tutores clínicos de los que aprenderán las y los futuros profesionales que deberán ejercer una medicina actualizada y compasiva. Las universidades debiesen estar com-

prometidas en el logro de estándares que garanticen la calidad de la educación médica, así como las instituciones de salud de proveer ambientes propicios, donde se sana, acompaña y alivia a los enfermos. Ello, sin perder de vista el debido resguardo del bienestar y de la salud de quienes están encomendados para atenderla.

Asimismo, quienes participamos de la formación de profesionales de la medicina estamos llamados a evaluar continuamente el qué y cómo enseñamos, incluyendo la necesaria reflexión acerca de la duración de los estudios de medicina, en función de la realidad nacional. Esto, a fin de asegurar la formación de los médicos que el país necesita.

El recordatorio de la Academia de Medicina nos invita a quienes somos parte de las instituciones de la salud o educación a no perder de vista quiénes son el objeto de nuestra labor: todos los y las pacientes de Chile.

DR. MATÍAS GONZÁLEZ TUGAS

Decano Facultad de Medicina U. Diego Portales

DRA. KARIN KLEINSTEUBER SÁA

Vicedecana Facultad de Medicina UDP y profesora en Universidad de Chile